



Fot. Laurent.

IGLESIA DE SAN MARTIN (SEGOVIA)

Ya hace bastantes años se restauró la escalinata que hace indispensable la subida de la calle, y se abrió y completó la gentil y airosa galería, limpiando del ocre que los embadurnaba sus preciosos capiteles. Por cima de una bella combinación de líneas lánzase la atrevida torre, cuyo agudo chapitel de pizarra y último orden de cuadradas ventanillas y el blanco colorido sobre todo, desdican de los grandes y vetustos ajimeces que marcan en los dos cuerpos inferiores su bizantino carácter; pero su misma renovación, en opinión de Quadrado, no carece de interés, atendido el suceso que hacia 1322 ocasionó su ruina, cuando cayó con estrago común de combatidos y combatientes. En la capilla mayor está sepultado don Fernando Solier; la del ábside del Evangelio posee los sepulcros de los Bravos, y una otra los de los Herreras.